

El país avanza en la transición vehicular, pero aún hay retos

Y aunque el sector transporte no es el principal factor contaminante en la nación, actualmente genera el 12,5 por ciento de las emisiones totales de dióxido de carbono y alcanza el 40 por ciento del consumo total de energía, con base en datos de Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, gracias a los más de 17 millones de vehículos registrados en el Registro Único Nacional de Tránsito (Runt), de los que 35 por ciento son vehículos livianos, 61 por ciento motocicletas y 4 por ciento de carga pesada.

“De estos últimos, el 40 por ciento son flotas pre-Euro, 42 por ciento flotas Euro II y 18 por ciento flotas Euro IV, lo que deja clara la necesidad de diversificar la canasta energética, modernizar estos vehículos y llevarlos a tecnologías de cero o bajas emisiones”, explica el informe de la Estrategia Nacional de Transporte.

Solo en Bogotá, este rubro representa el 60 por ciento de las emisiones de gas efecto invernadero, además de ser una de las ciudades que más concentra parque automotor en el país. Por eso mismo se hizo urgente la implementación de planes de movilidad sustentable que ayuden a minimizar las principales fuentes de contaminación del aire.

Ante esto, hace tres años, el Gobierno se comprometió a reducir en un 51 por ciento las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a 2030, y las de carbono negro (CN) en un 40 %, lo que afecta 3.200 veces más que las de dióxido de carbono y se constituyen como contaminantes atmosféricos que proceden de la quema de combustibles fósiles y otros carburantes, además de ser consideradas unas de las causantes de la mala calidad del aire en las ciudades y de afectar la salud de la población.

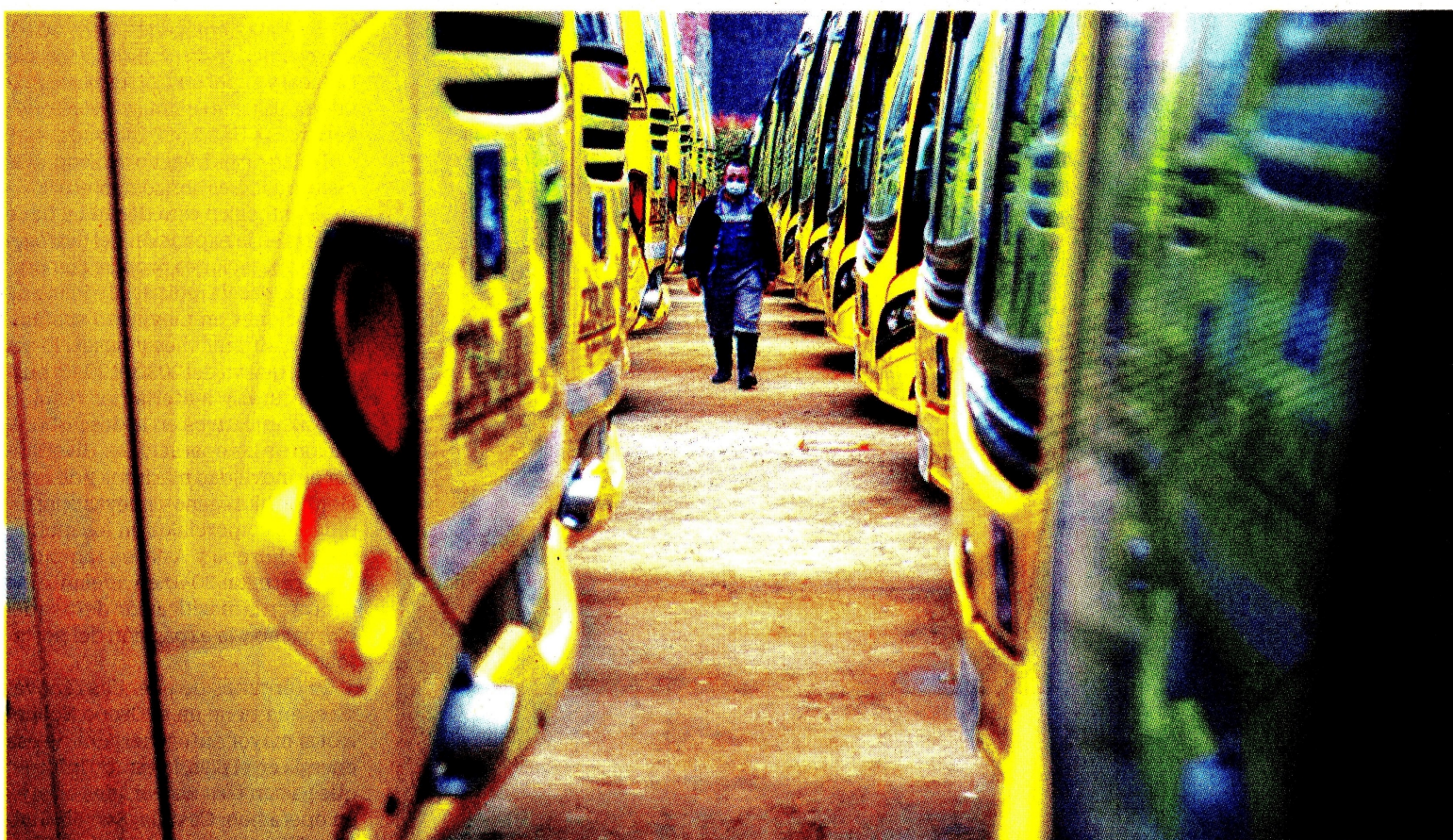
De igual forma, presentó ante la XXVI Conferencia de las Partes (COP26), realizada en 2021, nueve estrategias climáticas con las que busca neutralizar las emisiones GEI del territorio nacional, un proyecto con el que espera emitir 169,44 millones de toneladas de CO2 en 2030 –como máximo–, para así poder lograr la carbono neutralidad a 2050, especialmente en el transporte, que en la canasta energética se distribuye de la siguiente forma: gasolina motor con un 45,45 por ciento; diésel oil 40,09 por ciento; jet fuel 10,39 por ciento, gas natural 3,71 por ciento, fuel oil 0,30 por ciento y electricidad 0,07 por ciento, lo que evidencia que el 95,9 por ciento de la demanda energética todavía se concentra en el consumo de combustibles fósiles (petróleo, kerosene, gasolina y diésel), situación que preocupa por su impacto al medio ambiente.

Los planes relevantes

Para cumplir con esos objetivos, Colombia ha venido fomentando estrategias enfocadas al bajo carbono y la resiliencia con el cambio climático, con el fin de habilitar la transición hacia un transporte sostenible. Pero también ha dispuesto marcos normativos y técnicos como la Estrategia Nacional de Movilidad Eléctrica (Enme), con la que promueve el uso de vehículos eléctricos y se enfoca en diferentes puntos, siendo los más relevantes: la ampliación de la oferta de automotores, los incentivos y la regulación, el transporte público y la infraestructura de recarga.

De esta manera, con la idea de poder cumplir el reto de tener más de 600 mil vehículos de tecnologías limpias rodando por las vías a 2030, y de bajar los niveles de GEI, hoy busca hacer una clasificación juiciosa de los automotores, especialmente de los híbridos, para incentivar a los que realmente ayuden a bajar las emisiones contaminantes.

“Actualmente, la cuota de estos modelos es insuficiente frente a la creciente demanda, pero también confusa, pues permite que diferentes tipos de tecnologías híbridas –que no cumplen con los estándares requeridos– pasen como si realmente ayudaran al medio ambiente, y son exentos de pico y placa. Esperamos que de las reuniones que vienen haciendo la Dian y el Gobierno se puedan corregir esos vacíos y se apoye a los modelos que sí le apuestan a la descarbonización en las ciudades”, sostiene Dino Tanaka, presidente de Automotores Toyota Colombia.



El Gobierno se comprometió a reducir en un 51 % las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a 2030, y las de carbono negro (CN) en un 40 %.

Colombia ocupa en la actualidad el cuarto lugar en el campo de la transición energética entre 107 mercados emergentes y 29 naciones desarrolladas a nivel mundial, y el segundo en Latinoamérica después de Chile, según la empresa de investigación y análisis Bloomberg-NEF, gracias a su compromiso por entablar políticas contundentes e incentivos en energías limpias, al igual que por su fuerte inversión en los sectores eólico y solar, segmentos que hoy abanderan parte de los desafíos del actual Gobierno.

La apuesta por el hidrógeno y su hoja de ruta

Existen otras disposiciones en las que hoy el Gobierno fija su atención y una de ellas se concentra en la Ley 2169 de 2021, que impulsa el desarrollo de bajo carbono y establece la hoja de ruta del hidrógeno, especialmente del verde, al que según lo consignado dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND), busca industrializar su producción, pero no solo a partir de fuentes renovables, sino también por medio de energía autogenerada con fuentes no convencionales y de la electricidad tomada del sistema interconectado nacional (SIN). Ecopetrol es la encargada de esa tarea, que luego de ejecutar un plan piloto desde marzo de 2022, acaba de poner a rodar un bus de servicio público de pasajeros en Bogotá, que hace parte de la flota del Sistema Integrado de Transporte (SITP), y que se encargará de cubrir la ruta entre Fontibón y Usme. El automotor, con autonomía de 450 kms. y para 50 pasajeros, podrá abastecerse de hidrógeno verde en las instalaciones del Centro Logístico Green Móvil, dispuesto por Ecopetrol en Fontibón, en donde se produce el energético, a través de un electrolizador de 165 kW, cuya fuente primaria de energía es un sistema solar fotovoltaico.

En esa misma línea, el país también se destaca entre el top cinco en cuanto a la venta de vehículos ciento por ciento eléctricos e híbridos en la región.

Lo cierto es que durante el año pasado, se posicionó en el segundo lugar con la comercialización de 3.274 unidades eléctricas, después de México; mientras que en híbridos enchufables alcanzó el tercer podio con 2.430 modelos vendidos, puesto que igualmente ocupó en el segmento de híbridos completos o ligeros, al registrar 22.141 unidades, para un total de 27.845 vehículos vendidos, frente a los 143.281 logrados en toda América Latina.

No obstante, hoy por las vías colombianas circulan 58.000 vehículos, entre eléctricos e híbridos, de los que 7.995 son totalmente eléctricos (BEV); 5.490 son híbridos enchufables (PHEV) y 44.537 son híbridos eléctricos (HEV y MHEV), según Andemos.

“Estas referencias hacen parte de 70 marcas, para un total de 167 líneas en todos los segmentos, entre las que se destacan: BYD, Dongfeng y BMW (BEV); Volvo, BMW y Mercedes Benz (PHEV); Toyota, Hyundai y Ford (HEV) y Suzuki, Mazda y Kia (MHEV)”, explica Oliverio García, presidente de Andemos.

Para el ejecutivo, aunque estos resultados muestran un gran avance, es importante seguir trabajando en políticas públicas que incentiven el mayor uso de tecnología de transición como estas, incluyendo mezclas voluntarias de biocombustibles y el uso del gas vehicular, puesto que aportan al objetivo del descarbonizar el sector, mediante la diversificación de la matriz energética.

Particularmente, en lo que hace referencia a buses y camiones, BYD también se ha convertido en la marca más representativa, al abastecer los diferentes sistemas de transporte masivo del país con más de 1.550 unidades eléctricas,



BYD abastece los sistemas de transporte masivo del país, con más de 1.550 unidades eléctricas, de las cuales 1.485 operan en TransMilenio.

de las cuales 1.485 operan en TransMilenio, 69 en Metroplús (en Medellín) y 35 en Mio, en Cali.

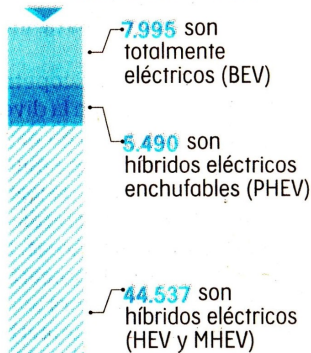
A esto se añade la llegada de cinco camiones con diferentes capacidades: 3.7, 7.0 y 20 toneladas, especiales para aseo o transporte de cemento. “Con el uso de estos vehículos en la capital del país, se estima una reducción de 155 mil toneladas de emisiones de CO2 al año, como también de 37 toneladas de material particulado”, anota la Secretaría de Movilidad de Bogotá.

Obstáculos por enfrentar

Pero, pese al buen escenario que registran los esfuerzos alcanzados hasta la fecha, los retos son cada vez más grandes y el trabajo arduo, si se tiene en cuenta que cada año se emiten más de 36.000 millones de toneladas de CO2 a la atmósfera en el mundo, según la Organización Meteorológica Mundial (OMM), que es uno de los compuestos que provoca los gases de efecto invernadero (GEI) y aumenta la temperatura del planeta, deshiela los glaciares, produce inundaciones y huracanes, y hace crecer los niveles del mar, entre otras cosas.

De esa cifra, Colombia contribuye con un total de 77 millones de toneladas, que lo posiciona en el lugar 47 a nivel mundial y en el sexto de Latinoamérica.

Por las vías de Colombia circulan 58 mil vehículos, entre eléctricos e híbridos



*Fuente: Andemos.

77 millones de toneladas de CO2.

De las 36.000 millones de toneladas de CO2 que se emiten a la atmósfera en el mundo al año, Colombia contribuye con un total de 77 millones de toneladas, que lo posiciona en el lugar 47 a nivel mundial y en el sexto de Latinoamérica.

VENTA DE VEHÍCULOS ELÉCTRICOS O HÍBRIDOS EN LA REGIÓN

